

# El Aprendiz de Sabio.

George Suriñach

Image not found.

# Capítulo 1

## PROLOGO

Cuenta una antigua leyenda que en una montaña mística vivía un anciano muy sabio. Tal era la fama que poseía aquel anciano que de todos los reinos acudían a solicitar sus sabios consejos. Sin importar la clase social a la que pertenecían quienes viajaban hasta la humilde morada, todos eran bienvenidos y no se iban sin tener el apreciado consejo que el sabio brindaba.

Si bien era cierto que el gran sabio no cobraba por los consejos que el daba. También era muy cierto que tenía ciertas reglas a la hora de darlos. La primera de las reglas, era que solo atendía a las personas el primer día de cada mes. La segunda regla era que todos eran atendidos en orden de llegada sin importar su origen, jerarquía o la situación que le angustiara. La tercera regla y la más importante de todas era que lo tratado entre el sabio y el necesitado. Tenía que ser guardado como un secreto sagrado.

Por todos los confines de la tierra se hablaba de aquel hombre. Muchos eran los nombres por los que le llamaban. En algunos lugares le decían "el iluminado", en otros lugares le nombraban como "el sabio" o simplemente "el anciano". Sin importar el nombre por el cual le conocieran, en todas las comarcas solo hablaban de sapiencia.

A pesar de los cientos de testimonios que daban las personas que habían acudido en alguna ocasión a nutriese de la sabiduría del Gran sabio. No faltaban los incrédulos que aseguraban que esto no era más que un mito. Que no era posible que un solo hombre fuera tan sabio y de ser cierto como era posible que en vez de vivir en un gran palacio, rodeado de guardias, mujeres y riquezas. Este supuesto sabio viviera en una choza en una montaña remota y olvidada por los hombres y el tiempo.

En cada ciudad las personas se dividían en varios grupos, estaban los que tenían referencias por otros de su existencia. Los que no le prestaban atención al tema y aquellos pocos que habían logrado ver al sabio.

No era imposible visitar al sabio, pues todos conocían de su lugar de residencia. mas eran menos los osados que emprendían el largo viaje que conllevaba el encontrar la sabiduría. Que aquellos que aun necesitando de un buen consejo, preferían no esforzarse y quedarse cautivos de la

ignorancia que los enceguecía.

Esta es la historia de uno de esos pocos que decidido emprendió el viaje que lo llevaría, no solo a conocer al sabio, si no, a convertirse en aquel al que llamarían: EL APRENDIZ DE SABIO...